

Primera visita guiada a la Iglesia del Salvador de Sevilla

Los compañeros de ocio y Cultura nos animaron a inscribirnos en el pasado boletín de Noviembre, para realizar una visita a esta Iglesia.

Después de diversas gestiones con el cabildo de la catedral, este anuncio tuvo importante eco entre nuestros socios, lo que llevo a superar con creces las 30 plazas inicialmente reservadas para esta visita, por lo que se programarán otra dos más, que se llevaran a cabo, cuando la autoridad eclesiástica nos lo permita, en cuyo momento lo trasladaremos a nuestros socios ya inscritos, en el mismo orden de inscripción, comunicando la fecha y hora de la visita.

La primera visita se llevo a cabo el pasado 30 de noviembre en una mañana soleada, que nos permitió disfrutar junto a la estatua del insigne escultor Martínez Montañés, oír las primeras explicaciones por parte de la guía, tanto sobre el templo, como del entorno y legado artístico, resaltando la importancia del templo en el devenir de la historia de la ciudad.

La Historia de este templo, hoy cristiano, está unido intrínsecamente al paso de diversas civilizaciones (romana, visigoda, musulmán y cristiana desde la reconquista de la ciudad hasta nuestros días), dejando las tres primeras culturas, diversas huellas, que a pesar del paso del tiempo aún son visibles.

Situada prácticamente en el centro de la ciudad romana (Hispalis) en la intersección del cardo y decumano, este templo religioso y su entorno adquieren gran importancia en el desarrollo de la urbe.

Desde 1340 fue convertido en la parroquia del Salvador, con la denominación de colegiata. La colegiata o iglesia colegial es el templo católico, que sin ser catedral, posee un cabildo que, en el caso castellano, está compuesto por dos canónigos de oficio (doctoral y magistral) y ocho canónigos, más seis beneficiados. La dignidad rectora recibe el nombre de prior, aunque ocasionalmente también sea llamado abad.

El paso del tiempo ocasiono gran deterioro, hasta que en la segunda parte del SXVII y primera del SXVIII, se construyo como hoy lo vemos, siendo el arquitecto Leonardo de Figueroa el encargado de dar el toque final, como hizo con otras obras insignes en Sevilla (Hospital de los Venerables, San Luís de los Franceses, Palacio de San Telmo, Hospital de la Caridad, Iglesia de la Magdalena,) o en la gran ciudad de Toledo en el Hospital de Tavera. Obras en su mayoría con predominación del barroco.

En su interior pudimos observar como la luz atravesaban sus vidrieras dando paso a toda una sinfonía de colores, a la vez que el barroco inundaba todos los rincones del templo, así como importantes y diversas obras de Martínez Montañés, Juan de Mesa, Montes de Oca, etc...

El paso del tiempo, los elementos atmosféricos, el agua subterránea junto a su cimentación, filtraciones en su cubierta, etc., serían los causantes de llevar otra vez casi al estado de ruina del templo, por lo que a través de una cuestión particular y posteriormente con el apoyo de las autoridades, a lo largo de 10 años (1997-2007), se cerró al culto y fue sometido a una profunda, exhaustiva y minuciosa reforma que liderada por el arquitecto Fernando Mendoza Castell, la ejecuto dentro de los más estrictos cánones, siendo por ello merecedor del premio nacional de arquitectura en el año 2008 "al poner en valor los diferentes elementos arquitectónicos, escultóricos y arqueológicos".

Para el año 2012, la portada de la Feria de Abril, será una alegoría de la de la iglesia del Salvador. La razón para este homenaje al céntrico templo sevillano es que en este año se cumple 300 años desde que fue terminado.

Al finalizar la visita, los asistentes nos dejan constancia fotográfica de su presencia ante este importante legado del barroco